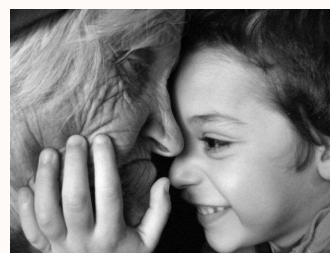


12 palabras para nuestro interior... **CONSOLAR**

Consolar es acompañar en el dolor, esto es, ponerse al lado del que sufre, y no delante o en el medio. Es un acto de descentralización por parte del que consuela: me quito yo de la escena para dejar que el otro la ocupe. Le doy espacio a su dolor, sin exaltárselo («hay que ver qué fuerte lo que te ha pasado») ni desdeñándolo («venga, que tampoco es para tanto; mira cómo está fulanito, ese sí que tiene motivos para llorar»). Me convierto en testigo de su pesar y en espejo donde el otro pueda poner frente a sí aquello que tanto le hace sufrir.

Consolar es escuchar desde el corazón. A veces estamos escuchando más lo que vamos a decir que lo que el otro nos está diciendo. Andamos como locos buscando el consejo adecuado y el discurso perfecto cuando a lo mejor no es necesario, sino que lo verdaderamente necesario es simplemente escuchar: con la mirada, con las manos, con la sonrisa (o la lágrima), con el abrazo.



Consolar es permanecer. El que consuela se queda. Aunque sea guardando cierta distancia, pero haciendo saber que está, que no se ha marchado ni lo hará. Quien consuela sostiene, aguanta, respalda y deja hueco para que el otro empiece dar sus primeros pasos tras la caída. Y en el momento oportuno, sabe cuándo es el momento de retirarse para dejar que el otro vuelva a encontrarse, recupere la confianza en sí mismo y se sienta fuerte y autónomo para afrontar el resto del camino.

He tenido la suerte de haber tenido personas a mi lado que han sabido consolarme. Personas que no me han ahorrado el sufrimiento, que han guardado silencio cuando yo necesitaba hablar, que han enjugado lágrimas, que me han levantado del suelo, me han sostenido y luego me han dicho: «vamos, no te quedes ahí. Hay que seguir caminando». Personas que han permanecido aun cuando estar era difícil; que me han dado una respuesta sin florituras ni cojines, pero sin olvidar el «te quiero»; que me han ayudado a sanar haciéndome ver que, en última instancia, soy yo la que se pone manos a la obra.

Decía Jesús: «Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, que yo os aliviaré». Las personas que consuelan son testigos y misioneros de estas palabras. En un mundo donde el sufrimiento parece no tomarse vacaciones, ¡qué bonito ser alivio para el que lo necesita!

Almudena Colorado
www.Pastoralsj.org

Pistas para la liturgia



06 de febrero de 2022
Domingo V del tiempo ordinario

«Dejándolo todo, lo siguieron»

Lucas 5, 1-11



13 de febrero de 2022
Domingo VI del tiempo ordinario

«Bienaventurados los pobres. Ay de vosotros, los ricos»

Lucas 6, 17.20-26



20 de febrero de 2022
Domingo VII del tiempo ordinario

«Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso»

Lucas 6, 27-38



27 de febrero de 2022
Domingo VIII del tiempo ordinario

«De lo que rebosa el corazón habla la boca»

Lucas 6, 39-45

El 11 de Febrero se celebra la Jornada Mundial del Enfermo coincidiendo con la festividad de la Virgen de Lourdes. Este año con el lema "Acompañar el sufrimiento"

